

Mesa 130: *Guerra, paz y derechos humanos en la modernidad: escenarios, construcciones y perspectivas socio-históricas.*

EJE TEMÁTICO G: Cuestiones Metodológicas y Nuevas Perspectivas

Vietnam times: la imagen de Estados Unidos sobre Vietnam.

Karen Muriel Schmidt

kamulu4@gmail.com

Universidad Nacional del Sur

“Para publicar”

Introducción

Durante la primera mitad del siglo XX, las obras literarias, las películas y los artículos periodísticos fueron empleados por el gobierno de Estados Unidos para conformar un imaginario que pudiera legitimar el desarrollo armamentístico. Hasta finales de la década de los 60, el resultado de tales acciones fue positivo con respecto a los objetivos que se proponía en un principio el sistema administrativo de aquel país.

Sin embargo, dicho imaginario no se puede sostener para el periodo de la guerra de Vietnam. Durante la etapa que duró el enfrentamiento, la población norteamericana no fue receptiva con los hechos que estaban transcurriendo en Vietnam. Un ejemplo de ello es el bombardeo a la aldea de Mai Li donde, retomando las palabras de Bruce Franklin, “El pueblo quedó espantado al enterarse de que las tropas de tierra de su país estaban masacrando y quemando aldeas enteras, tales como Mai Li.” (Franklin, 2010: 257).

La guerra de Vietnam, ocurrida entre los años 1955 y 1975, fue un conflicto bélico en el cual participaron Vietnam del Sur con el apoyo de Estados Unidos, y Vietnam del Norte, respaldada por las guerrillas comunistas. Como principal consecuencia y, gracias a que el pueblo norteamericano comenzó a desconfiar del gobierno estadounidense, se desbarató la red audiovisual que fue creada por el mismo para dar legitimidad a las incursiones en territorio vietnamita.

En este trabajo se realizó un análisis crítico en base a dos tipos de fuentes documentales. Por un lado, los cuatro episodios de la serie original de Star Trek. El primero se denominó “La ciudad al borde de la eternidad”, el segundo “Una pequeña guerra privada”, el tercero

“La gloria omega”, y por último “Que este sea el último campo de batalla”. Se pretendía trasladar la guerra en el sudeste asiático al espacio, manteniendo el tópico de demostrar la guerra con el menor sufrimiento posible.

Por otro lado, se examinó el género periodístico desde un foco conceptual para luego analizar la disposición de la guerra en el periódico New York Times, teniendo en cuenta una serie de tópicos sobre un acontecimiento puntual que fue publicado el 28 de Julio de 1964.

Dichos tópicos eran: el lugar que ocupa la noticia (en particular si se sitúa en el encabezado o posee un lugar secundario); las técnicas discursivas; la manera en que está redactada la noticia; la importancia que se le brinda a las imágenes; y por último, si remite a un aspecto económico, social o político.

Se busca, ante todo, explicar qué información los habitantes estadounidenses recibían de la guerra en cuestión y qué instrumentos el gobierno estadounidense utilizaba para distorsionar los hechos. A partir de allí, se señala cómo el apoyo de los ciudadanos no cumplía la misma función, en comparación a los enfrentamientos anteriores.

El trabajo consta de tres apartados. En primer lugar, un breve resumen de los acontecimientos de la guerra. En segundo lugar, el desarrollo del concepto de imaginario social para comprender el por qué de la construcción de la realidad ante los ojos del pueblo norteamericano. A su vez, se amplía la cuestión con el análisis fílmico y periodístico, ateniéndose a los elementos esenciales para la construcción del imaginario social. Por último, las conclusiones, las cuales presentan la transformación de esa imagen formada a partir de la guerra de Vietnam.

La guerra de Vietnam:

Finalizada la Segunda Guerra Mundial, y hasta 1954, Francia tuvo que enfrentarse a las continuas resistencias en suelo vietnamita, la cual constituía una de las tres divisiones del territorio de Indochina, junto a Laos y Camboya. Luego de un prematuro acuerdo firmado el 6 de marzo de 1946 en el cual Francia reconocía a la República Democrática de Vietnam, formada recientemente luego de la sublevación generalizada de los provincias que conformaban la colonia vietnamita, no logró el pleno reconocimiento de Vietnam como un país independiente.

Los nacionalistas vietnamitas, comandados por Ho Chi Minh bajo el movimiento de Vietminh, no estaban de acuerdo con la dirección de Francia que se prolongó a pesar de los

intentos independentistas que se llevaron a cabo, por lo que comenzaron una guerra de guerrillas contra ella. El movimiento obtuvo una notable victoria, y posibilitó la retirada francesa. Estados Unidos no estaba de acuerdo con la acción llevada a cabo.

La primera aparición en el escenario por parte de Estados Unidos fue en la Conferencia de Ginebra, en la cual Vietnam pretendió independizarse del poderío francés que regía en ese entonces. La colonia francesa fue la primera que emergió después de la Segunda Guerra Mundial en búsqueda de su independencia. Una vez finalizada la conferencia, a excepción de Estados Unidos el Estado democrático de Vietnam fue reconocido como un país independiente.

Este hecho fue el punto de partida para las hostilidades militares de Norteamérica hacia Vietnam. Se debe hacer mención que en un primer momento Estados Unidos se había aliado al movimiento Vietminh con el abastecimiento de armas a sus fuerzas guerrilleras. Empero, tan sólo dos meses después, ésta posición se transformó, cuando el país del Norte desvió barcos de transporte, que en principio debían retornar con los soldados que habían participado en la Segunda Guerra Mundial, para ahora trasladar a tropas francesas, equipadas con armamento estadounidense, para dirigirse a Vietnam con el objetivo de recolonizar el territorio. (Cfr. Franklin, 2008:109)

No sólo fue un conflicto bélico sino que también, y por primera vez de manera clara, Estados Unidos utilizó una serie de herramientas para suprimir el descontento de la población norteamericana con respecto a las acciones llevadas a cabo en Vietnam.

A partir de 1961, el país del norte envió tropas hacia Vietnam del Sur en pos de equipar a las fuerzas militares survietnamitas y así poder combatir a las guerrillas comunistas de Vietnam del Norte.

Ngo Dinh Diem, presidente en ese entonces, decide fundar “aldeas estratégicas” con verdaderas funciones de centros de concentración, con el objetivo de restaurar el orden, siempre con el respaldo de Estados Unidos en materia económica y armamentística.

La primera gran batalla en esta guerra se da en 1963, cuando 200 guerrilleros vencen a 2000 hombres norteamericanos-survietnamitas. (Cfr. Ratto, 1972:104).

Paralelamente, en cuanto a la cuestión religiosa, Diem reprimió una manifestación religiosa en conmemoración del nacimiento de Buda. En 1965 comienza la abierta agresión a Vietnam del Norte, en la cual se produjeron centenares de explicaciones contradictorias. Sin embargo, todavía en ese año la opinión pública estadounidense entiende la justificación de la presencia de sus fuerzas en Vietnam. Pero en los próximos dos años (1966 y 1967),

se fue gestando un malestar general en relación a lo que estaba sucediendo en el sudeste asiático.

Retomando el conflicto, Vietnam del Norte tuvo el apoyo de Pekín para respaldar la lucha con la que respondían al ataque directo proveniente de Estados Unidos.

A mediados de 1967 se encontraban en Vietnam 472.000 estadounidenses combatiendo.

En cuanto a los acontecimientos, este año “fue el más terrible año de esta terrible guerra, mientras se seguía arrasando la tierra y matando sin discriminación en Vietnam del Sur, se bombardeaba constantemente el Norte habiendo alcanzado los bombardeos hasta 10 millas al sud de la frontera china” (Cfr. Ratto, 1972:109).

En 1968 comienza a revertirse la severidad de la acometida de Estados Unidos hacia Vietnam del Norte. Para marzo de ese año, el área de bombardeo en Vietnam del Norte se limitó a un 10%, y, finalmente, en mayo comenzaron a gestarse las primeras negociaciones de paz en París. Se enviaron delegaciones norvietnamitas, quienes exigían la participación de representantes del Frente de Liberación Nacional del Sur Vietnam; y delegaciones norteamericanas.

El presidente Richard Nixon, ante el requerimiento de los norvietnamitas, responde con el retiro paulatino de las tropas estadounidenses. No obstante seguirá apoyando al movimiento en Vietnam del sur mediante el envío de dinero y armamento.

El giro decisivo en los acontecimientos sucedió el 30 de enero de 1968, durante la celebración del Tet, el nuevo año vietnamita. En él, El Frente de Liberación Nacional atacó a Vietnam del Sur, derribando a las fuerzas norteamericanas y sus aliados “en 5 de 6 principales ciudades, en 36 capitales provinciales, 64 capitales del distrito, y asaltaron casi todas las bases militares” (Franklin, 2008:185). Este hecho será más adelante el que se tomará como eje para analizar la presentación en el género periodístico de la guerra en cuestión.

El departamento de defensa, luego de este acontecimiento, revaluó el control que se aplicaba sobre la opinión pública. Sin embargo, el control de los medios de comunicación no se detuvo como resultado de esta ofensiva. El daño que está produjo tanto en suelo vietnamita como en el orden interno estadounidense, provocó la reacción negativa de Estado norteamericano. Negando al pueblo vietnamita, pretendían desterrar de imaginario colectivo toda participación en el conflicto bélico. .

La construcción social de la guerra de Vietnam

Pedro Arturo Gómez describe al imaginario como “ una compleja red de relaciones sobre la que se sostienen los discursos y las prácticas sociales ” (2001:200). Él se vale del orden del lenguaje para plantear esta definición, el cual es intersubjetivo. Teniendo esto en cuenta, es preciso aclarar que este imaginario es social, ya que además de estar conformado por el orden discursivo, está constituido por una estructura simbólica. Así, presenta su función “relacionada con la percepción ordenadora de la realidad” (2001:201).

Además, es menester tomar su metáfora a la hora de explicar este concepto. “Los imaginarios tendrían una función semejante a la de los lentes o anteojos, ya que nos permiten percibir a condición de que ellos —como los lentes— no sean percibidos en la realización del acto de visión.” (Gómez, 2001:199). En otras palabras, se emplea el término imaginario social para describir ese conjunto de mecanismos que nos permiten percibir algo como real, así como intervenir en lo que se considere como real.

La guerra de Vietnam no estuvo solamente sustentada en el armamento y el número de tropas sino que el gobierno de Estados Unidos se valió del engaño y el encubrimiento¹, en busca del consenso y el apoyo de la población de este país.

Tomando en cuenta el concepto de imaginario social explicado por Cornelius Castoriadis, es preciso aclarar que la construcción de la sociedad no se da por hechos irrefutables sino por las interpretaciones que un sector social fabrique del suceso.

En el caso de Vietnam, el gobierno estadounidense brindó una proyección completamente diferente a los eventos en el terreno de batalla.

Desde el principio se conspiró para ejecutar una guerra de manera encubierta. Luego de los resultados desfavorables para Estados Unidos, el gobierno pretende eliminar todo vestigio de la guerra. Está fue el puntapié inicial para que la población evalúe los valores nacionalistas que se venían gestando desde 1880. Se buscó desconocer al pueblo vietnamita en su conjunto.

En general las herramientas que utilizaron para hacer efectivo el encubrimiento fueron: censura de escritores; las series, películas y libros fueron controladas por las instituciones

¹ Bruce Franklin, en su libro *VIETNAM y las fantasías norteamericanas*, proporciona dos sentidos a la palabra encubrimiento. Por un lado, uno de los sentidos es “(...) sostener que algo no existe o que no es verdad.” (Franklin, 2008:68). Por otro lado, “(...) creer que algo no es verdad o que no existe, a pesar de que hay evidencias contundentes que demuestran lo contrario. Aquí se trata de un desorden psicológico, que puede transformarse en una enfermedad crónica, ya sea de un individuo o incluso de una cultura entera.” (Franklin,2008: 68).

relacionadas por el gobierno, como la CIA; y esto lo podemos observar en la serie original de *Star Trek*, la cual se analizará más adelante.

Se redujo el número de fotografías en el campo de batalla para un control más riguroso de las imágenes que se emitían. Además, el diario *New York Times* fue el diario por el cual el gobierno mantenía informada a la población de la situación.

Sin embargo, este encubrimiento no es una acción aislada de la guerra sino que a lo largo del siglo XX fue una herramienta habitual del Estado norteamericano.

Desde el comienzo de la guerra fría se sugiere que estuvo, más que guiada por enfrentamientos armados, guiada por la creación de consentimiento mediante el uso de herramientas pacíficas, como la propaganda. (Cfr. Saunders, 2001:35)

Ya en 1947, se evidencia la cultura como instrumento de persuasión política. Como ejemplo se puede plantear la ofensiva de la Unión Soviética hacia Estados Unidos: promover artistas negros, así como la respuesta de este, que fue la difusión masiva de la cultura norteamericana en el continente europeo. (Cfr. Saunders, 2001:39).

Así, la cultura cumplía un nuevo rol dentro de la Guerra Fría como arma para el consentimiento de la población norteamericana. Se la utilizaba como medio para la transmisión del idealismo nacional.

Considerando que Estados Unidos fue un país que se edificó a partir de conflictos entre las distintas razas que habitaban el extenso territorio, procuraban proyectar una imagen armoniosa entre las mismas.

Durante la primera mitad del siglo XX, la cultura popular estadounidense se caracterizaba por películas y cuentos abocados a transmitir una imagen positiva acerca del desarrollo del armamento que desde 1880 se encontraba en aumento, paralelamente a la consolidación de Estados Unidos como sistema imperialista. Asimismo, se utilizaba a los medios de comunicación para construir una nacionalidad homogénea norteamericana. En principio hay que aclarar que la herramienta mencionada anteriormente se utilizaba desde finales del siglo XIX, siglo en el que comienza a formarse Estados Unidos como sistema imperialista. Desde la batalla en Japón hasta la utilización de la bomba nuclear en Hiroshima y Nagasaki, el país del norte debió elaborar un imaginario social entorno a la evolución de las superarmas.

La constitución de Estados Unidos como sistema imperialista se caracterizó por múltiples guerras culturales en las que se aspiraba a establecer una nacionalidad propia del país.

Desde principios del siglo XX este país emergió como una potencia mundial, compitiendo con las consolidadas potencias europeas. Se procuraba, bajo el sustento de este sentimiento

estadounidense, descartar aquellos elementos que no cumplieran con los lineamientos acordes a la proyección que construía el gobierno para su beneficio. En consecuencia, tomando las palabras de Bruce Franklin, “ la cultura, especialmente la escritura literaria, nunca estuvo divorciada de la acción política” (Franklin, 2008:229). Se decidía qué se iba a enseñar y cómo se debía hacer. A su vez fomentaron un rechazo generalizado a los grupos que no acompañaban el sentimiento nacionalista estadounidense: los estudiantes, la prensa alternativa, aquellos maestros de escuelas públicas relacionados con el izquierdismo y agrupaciones radicales. No hay que omitir a los grupos de color, ya que no se ajustaban a la preponderancia de la raza blanca, aspecto aceptado en la cultura norteamericana.

Los países dominantes, ya sea europeos o los Estados Unidos, se regían por un sistema colonialista, que rigió hasta principios de los años sesenta. Fue Vietnam la primera nación que, aspirando a la independencia del control francés, destruyó a este sistema.

La edificación de la sociedad estadounidense se basó en la dicotomía civilización/barbarie, y el periodo de la guerra de Vietnam no fue la excepción. La situación en suelo vietnamita generó en Estados Unidos una revaluación de los supuestos ideológicos que imperaban desde 1880.

Fue durante este periodo que la construcción de la nacionalidad e imperialismo estadounidense comenzó a tener las primeras fallas debido a que, paulatinamente, los ciudadanos de este país no demostraban apoyo al gobierno. Paralelamente, aquella minoría que no se había opuesto a las actividades bélicas prefería tomar la postura que ofrecían los medios de comunicación, la cual era diferente a los hechos ocurridos en terreno surasiático.

En un principio, la guerra en cuestión fue televisada ante miles de hogares, representando imágenes fuertes a la vista de los televidentes que posteriormente fueron usadas para explicar la derrota de Estados Unidos. (Cfr. Franklin, 2008:49).

A su vez, no sólo las transmisiones televisivas eran clave para la tergiversación de la realidad, sino que Estados Unidos se valió de las fotografías aéreas para tal fin. Las imágenes perdurables de la guerra, entre las que se encuentra la tomada por Eddie Adams, la cual demuestra el asesinato de un prisionero esposado del Frente de Liberación Nacional por parte del jefe de la policía nacional de Saigón, fueron objeto de tal tergiversación.

Luego de la difusión de la fotografía, Estados Unidos comenzó un proyecto de reducción de los fotógrafos en campo de batalla, restringiendo el ingreso de todos los fotógrafos excepto los que hayan sido seleccionados para la tarea. El objetivo era claro: exhibir una guerra con el menor sufrimiento y muerte humana posible.

Además, para buscar el consenso de la población norteamericana en el conflicto en el continente asiático, se buscó otras herramientas para construir una realidad en torno a la guerra. Dos de estas herramientas fueron la serie original de *Star Trek* y el diario *New York Times*.

La serie transmitida de 1967 a 1969 conocida como *Star Trek* no tuvo un gran impacto en el rating en un principio. Fue para la década de 1990 que se convirtió en una empresa taquillera.

Es importante desarrollar esta serie debido al momento de la profunda crisis en la historia cultural norteamericana. Durante el periodo en que fue emitida, se encontraba en el foco central la Guerra de Vietnam, la cual había modificado la conciencia nacionalista norteamericana (Cfr. Franklin, 2008:259).

Sin embargo, la serie de *Star Trek* posee como trasfondo el conflicto vietnamita. Este se traslada en el tiempo y en el espacio. Los cuatro episodios comunicaba “un futuro en el cual la tierra se había convertido en un mundo maravillosamente próspero y armónico, sin guerras ni conflictos sociales” (Franklin, 2008:260).

Era una propuesta visionaria ya que fue la primera serie que trató la cuestión de Vietnam. Raramente temas controversiales eran atendidos en las cadenas televisivas.

El tópico del viaje al espacio ya estaba entre las ambiciones del gobierno de Estados Unidos, siempre a la par de las propuestas de la Unión Soviética.

Cuando el primer borrador fue enviado, el país del Norte estaba ante la disyuntiva de atacar a gran escala o terminar la guerra. Luego del asesinato de Kennedy, se acordó una misión encubierta para arremeter contra Vietnam del Norte.

Antes de que el primer episodio saliera al aire, fueron enviados varios borradores pero fueron rechazados. Es preciso aclarar que el contenido de los episodios que se analiza a continuación recibieron un rechazo generalizado por parte de los televidentes.

El primer episodio salió al aire el 6 de abril de 1967, se llamó “La ciudad al borde de la eternidad”. En este, el *Enterprise*, en el cual navega el doctor McCoy, es alcanzado por las ondas del tiempo hasta la ciudad de Nueva York en 1930. El capitán Kirk y el oficial Spock siguen a McCoy para restablecer el orden del tiempo. Cuando aquel se enamora de Edith Keller, una trabajadora social, descubre que ella debe morir pronto para que el curso de la Segunda Guerra Mundial sea el predestinado. De lo contrario, si el camión que debía investirla no lo hacía, ella formaría un movimiento de paz que cambiaría el curso de dicha guerra. Finalmente, la trabajadora social fallece y la historia vuelve al curso que los televidentes y los miembros del *Enterprise* conocen.

El capítulo pretendía reflejar el peligro que podía llegar a portar el movimiento de paz en Estados Unidos. El oficial Spock encuentra periódicos con fechas posteriores al futuro accidente en el cual se comenta que Keller había formado un movimiento anti guerra que había permitido que el país del norte se mantuviera alejado de la segunda gran guerra lo suficiente como para que la Alemania Nazi creará la bomba atómica y dominará el mundo. Sin embargo para la fecha de estreno, el movimiento de paz contaba sólo con una minoría. Además para este periodo, la población norteamericana comenzaba a recibir imágenes desgarradoras sobre la situación de Vietnam.

El segundo episodio, denominado “Una pequeña guerra privada”, fue transmitido el 2 de febrero de 1968. Este fue una “una declaración política sobre la guerra de Vietnam” (Franklin, 2008: 266).

El *Enterprise* llega al Neural, un planeta en el cual se estaba desatando una guerra desigual. El capitán Kirk lo recordaba como un planeta pacífico y armonioso. Este conflicto estaba constituido por dos bandos: los aldeanos y el pueblo de las colinas. El primero eran descritos con armas muy desarrolladas para las que se encontraban en el planeta, y representaban la imagen oficial que los norteamericanos tenían de los norvietnamitas. El pueblo, por el contrario, era la versión oficial de los sudvietnamitas. Estos eran caracterizados como pacíficos, siendo atacados por los aldeanos de manera violenta. Se puede observar con la descripción anterior la manera en que el gobierno estaba utilizando a la serie para promocionar su versión oficial sobre lo que transcurría en suelo vietnamita.

A su vez, la Unión Soviética aparece por primera vez en la serie como los Klingons. Su función era contrabandear armas a “los aldeanos”, las cuales simulaban ser inventos autóctonos. En contraposición a este se encontraba la Federación, quien representaba a Estados Unidos.

La temática que guía el desarrollo del capítulo es el intervencionismo militar. En este caso, el peligro a evitar ya no es la formación de un movimiento de paz, sino la intervención militar que pudiera llevar al enfrentamiento entre las dos organizaciones antes mencionadas.

Cuando el capitán Kirk decide dotar al pueblo de las colinas con entrenamiento militar y armamento, McCoy protesta señalando las consecuencias que podrían llegar a tener con respecto a la prolongación de la guerra, principalmente el pueblo que pretendían ayudar. El mismo Kirk, en uno de los diálogos, menciona la guerra de Vietnam:

McCoy: No tengo una solución. ¡Pero dotarlos de armas de fuego por cierto no es la solución!

Kirk: Bones, ¿recuerdas las guerras del siglo XX en el continente asiático? Hubo dos potencias gigantes involucradas, como los Klingons y nosotros, y ninguno de los bandos creía que podía retroceder.

McCoy: Sí, la recuerdo; ¡se prolongaba un maldito año tras otro! (Franklin, 2008: 269)

Lo que el capitán Kirk buscaba era el equilibrio del poder, alineándose con la administración Johnson.

El movimiento de paz, para esta época alcanzó grandes dimensiones, exigía la retirada de Estados Unidos del conflicto que los propios vietnamitas debían resolver.

Como en las demás herramientas, el gobierno buscaba concitar el apoyo de los ciudadanos a fin de continuar controlando la situación en Vietnam. A través de *Star Trek* anunciaban que las acciones desagradables vistas en el continente asiático tenían que suceder de ese modo para poder cumplir con los viajes espaciales, para aspirar al *Enterprise*. (Cfr. Franklin, 2008:270).

El mismo día que el capítulo era transmitido, la población norteamericana tomaba conocimiento de la ofensiva de Tet, la cual provocaría un efecto dramático sobre la conciencia de los ciudadanos.

“La gloria Omega” salió al aire el 1 de marzo de 1968. En este capítulo se retoma, desde la sombría idea de la eterna guerra que planteaba McCoy en el episodio anterior, las consecuencias de esta guerra interminable.

Los tres personajes visitan Omega IV, dominado por una guerra interminable entre los “Kohms”, caracterizados en la serie como aldeanos asiáticos, que representaban a los comunistas; y los “Yangs”, salvajes de piel blanca, los cuales personificaban a los estadounidenses. Los primeros eran primacía y controlaban al planeta. Sin embargo, a medida de que la guerra seguía su curso, los Yangs comenzaron a superarlos. El capitán de la nave, Tracey, había desobedecido la directiva de no intervenir y asesinó a muchos Yangs con su rayo láser. Cuando él ordena que sean ejecutados Kirk, McCoy y Spock, los Yangs entran a la habitación, donde la acción iba a ser llevada a cabo, con su bandera sagrada: una bandera norteamericana hecha añicos. Está representa la barbarización del pueblo norteamericano, una de las consecuencias de la guerra intermitente.

Sin embargo, se escenificó el posible retorno de los ideales nacionalistas estadounidenses, cuando Kirk se apodera de una copia del Preámbulo de la Constitución de los Estados Unidos y lo recita. El capitán hace despertar a los salvajes de la guerra anticomunista. “La

misión Omega” resumía las consecuencias que la guerra podría causar, principalmente en la civilización.

El 10 de enero de 1969 *Star Trek* presenta “Que este sea tu último campo de batalla”, que se resume a un conflicto racial entre una raza blanca, a la izquierda, la cual detenta el poder y esclaviza a la raza negra, a la derecha. Cuando el *Enterprise* arriba a su planeta madre, Spock declara que no quedan formas de vida inteligente, derivando en un desastre global. Este representa el posible resultado de la guerra librada en el continente asiático.

Star Trek expone de manera figurativa la realidad con la que el gobierno de Estados Unidos estaba lidiando. Los dos últimos capítulos escenifican la “desesperación característica de la época que llaman abiertamente a hacer un cambio histórico, incluyendo poner fin a la guerra de Vietnam y a la guerra en casa” (Cfr. Franklin, 2008:277).

Otra de las herramientas que fue puesta en práctica para elaborar un imaginario social favorable a las actividades del gobierno de Estados Unidos fue la manipulación de artículos periodísticos como medio de control social.

Se debe aclarar en un principio la significación que porta el género periodístico a la cuestión, así como el proceso por el cual se elige un acontecimiento para elaborar una noticia a partir de él. En primer lugar, es preciso mencionar que el resultado final que se publica en los diarios se obtiene por medio del entrecruzamiento de diversas ideologías y posturas. También se debe considerar que la conjunción de las mismas construyen una interpretación de la realidad, conocida como realidad periodística, llevada a cabo por el mismo periodista (Cfr. Gallegos, 2012: 68). Además, juega un papel muy importante la forma en que está escrita la noticia. Se busca el mayor impacto sobre la población.

Como interpretadores de la realidad, así como su difusión, se debe atender al “rol de agentes no sólo sociales, sino también, y sobre todo, políticos” (Gallegos, 2012:69).

Al remitirnos al control político de los mismos, se suma a la función social, la transmisión de ideologías. Un gran predominio posee la que corresponde al gobierno que se encontraba en ese momento, y en paralelo, aquellas que se oponen a la misma. Estas cuentan, según el periodo de la historia y la situación imperante en el Estado, con un papel secundario en la escena social y política.

En el caso de la guerra cultural librada en simultáneo a la guerra de Vietnam, esto no ocurrió de ese modo, sino que las manifestaciones de repudio se hicieron notar en aquellos diarios pertenecientes a la prensa alternativa, además de las cotidianas manifestaciones que se evidenciaron en el sector social de los estudiantes universitarios.

Remitiendonos al eje de este trabajo, la construcción del imaginario social, es esencial realizar un análisis del contenido de las noticias, para luego examinar cómo se estructura, observando la manera en que se coloca el título, el subtítulo, la importancia de las fotografías que acompañan a la información, y por último, si aparece la guerra de Vietnam en la primera plana o le corresponde un papel secundario.

Según Bardin, el análisis de contenido es:

...un conjunto de instrumentos metodológicos, cada vez más perfectos y en constante mejora aplicados a los discursos (contenidos y continentes) extremadamente diversificados. El factor común de estas técnicas múltiples y multiplicadas desde el cálculo de frecuencias suministradoras de datos cifrados hasta la extracción de estructuras que se traducen en modelos es una hermenéutica controlada, basada en la deducción: la inferencia. En tanto que esfuerzo de interpretación, el análisis de contenido se mueve entre dos polos: el del rigor de la objetividad y el de la fecundidad de la subjetividad... (Bardin, 1996:7, citado en Gallegos, 2012:74)

Para realizar esta tarea se utilizará el número 38902 del *New York Times*², correspondiente al publicado el 28 de julio de 1964. En la primera plana se observa que la cuestión de la guerra aparece en el lado derecho, con un título que resalta sobre las demás noticias. Sin embargo, no porta imagen o contenido que explique sobre el artículo. La noticia se encuentra en la quinta página del periódico, con una imagen que permitía ubicarse en el país vietnamita. El diario tomado no pertenece a un año relevante a la guerra, pero fue actualizada la información de la cantidad de soldados que fueron enviados al suelo vietnamita, siempre a través de los ojos del gobierno estadounidense. El artículo remite al aspecto social y político, ya que explica la adicción de hombres al ejército que se encontraba en Vietnam del Sur, acción que fue decidida a partir de un acuerdo político.

Conclusión:

La guerra de Vietnam fue un conflicto bélico que opuso a los dos bloques de la Guerra Fría, los cuales eran comandados por la Unión Soviética y Estados Unidos. Tuvo repercusiones tanto en Vietnam como en Estados Unidos. Esta se caracterizó por la búsqueda de elementos que facilitaban la búsqueda del consenso de la población norteamericana. Para llevarlo a cabo se valió de la literatura, películas y periódicos. Sin embargo, los ciudadanos estadounidenses no acataron a los ideales nacionalistas que se

² Edwin L. Dale Jr, (24 de Julio de 1964), U.S. to enlarge Vietnam force by 5,000 advisers, *New York Times*, recuperado de <https://timesmachine.nytimes.com/timesmachine>.

intentaban instaurar por medio de la cultura durante la situación vietnamita. El enfrentamiento en cuestión fue el primero televisado ante miles de televidentes, permitiendo que en el interior de Estados Unidos comience a formarse una postura al respecto.

Los mismos ingredientes que pretendían controlar, fueron los que dieron fin al enfrentamiento. La opinión pública ejerció tal presión sobre el Estado que él fue obligado a firmar los acuerdos de París, en enero de 1973.

La emisión de las atrocidades que se realizaron en el país del continente asiático fue el inicio de la reconsideración del modelo cultural que guiaba la población. La presión de la opinión pública, la búsqueda sin éxito de factores que ejercieran una proyección positiva para el apoyo de las actividades bélicas había deteriorado la imagen del Estado norteamericano en materia política, económica y social.

Es menester tomar las palabras de Bruce Franklin al aclarar la esencia de la guerra de Vietnam: “ ha sido transformada en una fuente directa de fantasías que son claves para la cultura norteamericana” (Cfr. Franklin, 2008:315).

En resumen, la guerra de Vietnam se ha convertido en una temática que posibilitó una reevaluación por parte de los ciudadanos estadounidenses, tanto de los valores nacionalistas como del desarrollo del armamento. Fue presentada como una realidad, pero en verdad, retomando las palabras de Pedro Arturo Gómez, se constituyó como una construcción discursiva basada en un orden simbólico.

Referencias bibliográficas

Edwin L. Dale Jr, (24 de Julio de 1964), U.S. to enlarge Vietnam force by 5,000 advisers, *New York Times*, recuperado de <https://timesmachine.nytimes.com/timesmachine/>

Franklin, Bruce, (2008), *VIETNAM y las fantasías norteamericanas*. Buenos Aires: Final Abierto.

Franklin, Bruce (2010), *WAR STARS Guerra, ciencia ficción y hegemonía imperial*. Buenos Aires: Final Abierto.

Gallegos, Claudio, (2012), *La prensa como reflejo y contra reflejo de coyunturas de conflicto: el caso de Cuba libre y la República de Cuba*. Tesis doctoral, Bahía Blanca, Universidad Nacional del Sur.

Gómez, Pedro Arturo, (12 de febrero de 2001), “Imaginario sociales y análisis semiótico. Una aproximación narrativa de la realidad”, *Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales*, Cuaderno n°17,195-209.

Saunders, Frances Stonor, (2001), *La CIA y la guerra fría cultural*. Madrid, Editorial Debate.